

LA ANTINOVELA DE UNA NOVELA

J. 7180 de la colección de Nathalie Sarrault. Las frutas de oro. (Premio Internacional de Literatura 1964. Colección Biblioteca Breve, Editorial San Martín, Barcelona 1966, 115 páginas, 1.200 pts.). Cada página, aparte. Allí en el Universo, me parecía la obra donde una serie de temas y conceptos narrativos aparecen en forma más clara y engolada, en una especie de estado de pureza, que hasta allí no se había logrado en la evolución de la novela. En su prefacio (1967) al *Retrato de su descomodidad*, Sartre caracteriza así a los antiguos: "...conservan la apariencia de los errores en la novela, la apariencia de la imaginación que las personas personificadas y nos reflejan su honestidad. Poco sabe para mayor desfrutar: menos de refutar la novela mediante la propia novela, de destruir la belleza de la novela, el punto de vista en que el autor parece edificado de escribir la novela de una novela que no se desarrolla, que no puede desarrollarse... señales que vienen de la novela, que vienen de la novela, que vienen en vista de reflexiones sobre la novela".

En efecto, en *Las frutas de oro* el "argumento" es el proceso de desaparición, escape y elixido de una novela (*Les fruits dorés*) escrita en un mundo de fantasía y de sueños desengañados. Los temas especialmente la transiencia, la mala fe mercil de los integrantes de esa élite al uso del cielo, del hogar, coqueta, despiadada, que se considera superior de los hombres; la ilustración de procesos psicologicos empobrecidos, movimientos de miedo, desdén, desposesión, amores. Los "personajes" no son catálogos, sino individuos, casi sin nombre, tan sólo con su apariencia física reconocible, escape para dos o tres. Ni siquiera podría decirse cuantos son y si permanecen estos personajes en los momentos sucesivos, o si han sido sustituidos por otros. Un cuento al estilo, contado a cada momento y deliberadamente, la narración del autor, la de los "presumidos", sus monólogos, misterios y sus diálogos.

Todos estos rasgos estaban presentes, de un modo u otro, en la obra anterior de N. S.: en esta novela cada uno de ellos se da en una forma desproporcionada. La novela ha sido introducida conscientemente y engolosamente en una trama rápida, compleja que hace la dificultad mayor de la lectura, así como del análisis. Para el lector el mundo expandido se agrega otra dimensión, que no es la de la novela, por ejemplo: "para mí hacesme enfermecer" p. 311.

El primer contacto con la obra es individualizado, desorientador por su rapidez, no hay casi nada que avale o la refute, si el *Retrato de su descomodidad*, a pesar de su curiosidad, es apagado, otras ademas multiplican aspectos que inclinan a nuevos contactos con la obra. En *Las frutas de oro* la refuta-



veracidades, en el lugar común por excelencia de los "literatos", es mostrado por N. S. como la consecuencia de un invento de horas de baile a nivel de interiores asistidos. Creo que es la parte de este invento, que es el factor principal en la creación de la novela, que sirve para acceder a la totalidad de la novela. Y esto no obstante, el tema deliberadamente ultrajeo que la impulsa Nathalie Sarrault, que es el que la lleva a la novela, que es el que la obliga de nuevo a inventarla para sus acciones, predominantemente obvias, monólogos ridículos, posturales sobre actitudes propias y/o ajena, recordando a los hermanos americanos, que...

El autor en la primera parte, asombroso e interpretador el tema, con la descripción de la actividad de ambos, fueran a un pensamiento dominante de la élite, que les ha tocado, es el cuarto, el quinto, el sexto de los conflictos que se resuelven en *Courbet*. Tercero, recordado ayer, exclamaciones, risas en blusas, palabres alcohólicas. El hombre la ha mitado y para que la comiera la mujer la palabresa esto provoca la risada, para gozar de ofertas y reírse en quien se se inclinó. Por su parte la mujer que percibe la risa y no puede soportarla, mata de maldad el cuarto anhelo de entendimiento interrogando al "posible" sobre otra mesa. El suceso, encuen-

tra de horribles de sus propias pobres, cas experimenta uno de esos pánicos del grupo. Pocas escenas hay en la obra tan repelentes, tan desgarradoras como ésta. La secretaria, secretaria del jefe, secretaria, que sigue el criterio clasificatorio de Olivier de Magny se revela, en el momento mismo de ejercer su función, como una persona que es una víctima de su propia miseria. Les frutas dorées vuelve, a su vez, claramente en tiempo, en el mismo preciso de ejercer el terrorismo intelectual: todo el que duda de alcance de los militares, de los científicos, de los videntes, que se le han asignado, cuando sistemáticamente se clausura de la élite. Y a algunos de los que aceptan la condición se les invoca el pasado. Me permito que mi parecer recordar que no fue tanto raro ver, en la época republicana, que no fuese pasajero curioso... (p. 69). Ilustraciones, chistes, cortinas fijadas entre los "grandes" y hasta los "pequeños", paralelamente, invitan a la reflexión. Los opuestos se revelan como opuestos.

Dende otra perspectiva de vista la novela es también, el punto de culminación en el desarrollo de uno de los rasgos constantes del mundo de Nathalie Sarrault: la consideración de los objetos como representación de los abismos. Una vez más, tal vez, en el criterio de Olivier de Magny. En efecto, la valenciana de las cosas no se sienta nunca por sí misma, no son representadas en su纯za, porque las representaciones de los abismos, que son en su subjetividad desmorona. Mel podrás, entonces, aprender el mundo en su verdadera. Frascos, relojes, pastillas, los objetos lucen en su pureza, pero en su interior otra dimensión que la de darle la oportunidad de representar los abismos. Esta afirmación de Sarrault, reflejada en su estudio sobre el poeta, es muy aplicable a los suyos. N. S. El objeto es el recipiente del pensamiento, de la obra de arte: una sala de Cézanne, una sala *Les fruits dorés*. Es en ese sentido que *Les fruits de oro* presenta una dimensión católica. N. S., en su trabajo, heredado por la patria, lo necesario del novela, combina lo que pertenece al gaf critico y la del lector, y estos dos son gratuitos.

Para fijarnos a estos dos tipos de autores anotemos. El consumido era anónimo cerca de la basura, manipulador de los demás, la felicidad, el orgullo, era desdoblado en que el lector queda sometido, esta novela, en fin, de su trabajo locura.

Una novela por excelencia, menor al granero. Y la es en el sentido profundo, en que se señala Sarrault: también es en el más liberal de sus posturas: es una novela de una novela que no se desarrolla, la novela constituida con las reflexiones sobre una novela. Dicho así no parece ser poco groso.

GRACIELA MANTARAS LOEDEL

La Novela, Madrid año, 22-III-1966 p. 10

La antinovela de una novela [artículo] Graciela Mantaras Loedel.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mantaras Loedel, Graciela

FECHA DE PUBLICACIÓN

1966

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La antinovela de una novela [artículo] Graciela Mantaras Loedel. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)